

***Los ojos del abuelo:* reencontrándonos en su mirada**

Resumen

Los ojos del abuelo es un proyecto artístico que surge de la reflexión sobre la conexión con la familia y la herencia que se transmite a lo largo de generaciones. La iniciativa se centra en la exploración del legado de Adrián Jara, un apasionado artesano y minero peruano, bisabuelo del artista, cuya historia y espíritu joven se descubren a través de relatos familiares.

El proyecto busca unir a una familia dispersa geográficamente, utilizando las joyas heredadas de don Adrián como punto de partida. Estas piezas, pulsera y aretes que él mismo creó, se transforman en esculturas únicas, cada una representando la esencia individual de los siete nietos.

Inspiradas por la pasión del bisabuelo por las piedras y la joyería, las esculturas incorporan piedras de distintas regiones de Perú, resaltando su singularidad y diversidad de dureza.

La composición desafía la esencia de la piedra, el metal (plata) y pequeñas esmeraldas. Estas últimas piedras (esmeraldas), distintivas de las joyas heredadas, simbolizan los “ojos” de las esculturas, buscando ver a un antepasado a través de nuestra mirada. Este proyecto no solo comprende siete piezas escultóricas, sino también dos videos que encapsulan el propósito: celebrar la vida, la fuerza y la conexión familiar mediante la memoria de don Adrián Jara, haciendo que su encuentro perdure a pesar de la distancia y el tiempo.

Palabras clave

Arte; Herencia; Conexión familiar; Legado; Escultura.



Figura 1
Leo Abozaglo
Proyecto
Los ojos del abuelo
Video. 2 minutos 14',
2023.
<https://www.youtube.com/watch?v=NTmjuBi-ISI>



Figura 2
Mirando a Michael



Figura 3
Mirando a Mochi



Figura 4
Mirando a Maritza

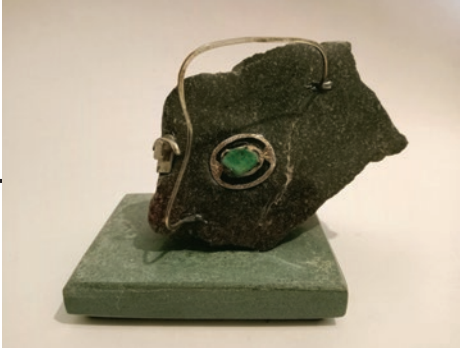


Figura 5
Mirando a Martín



Figura 6
Mirando a Patty



Figura 7
Mirando a Camille



Figura 8
Mirando a Elizabeth

¿Qué tanto conocemos a nuestra familia? ¿Qué hacemos con los objetos que heredamos por generaciones? Estas son algunas preguntas que surgen como respuesta a este proyecto.

Tal vez hay algo que debemos recordar de nuestros antepasados, algo en común que tenemos o algo que necesitamos saber de nuestra familia para entender muchas cosas del presente, o simplemente para ayudarnos a seguir adelante y sentir que pertenecemos a una rama de personas.

En este caso, el proyecto indaga en un ancestro: Adrián Jara. Bisabuelo y apasionado artesano, joyero, relojero y minero peruano nacido en Pomabamba, Áncash, en 1904. Él emigró a Lima siendo muy joven, y ahí pasó la mayor parte de su vida. Su legado llegó a mí a través de las historias familiares, con las que se puede tener certeza de que él veía la vida con ojos de juventud, fuerza, con un alma entusiasta y nuevos proyectos siempre. Estas características lo llevaron a migrar a Canadá en sus últimos días. Guiado por un fanatismo por las rocas, decidió viajar con la maleta llena de piedras para poder exponerlas al llegar a su nuevo país de residencia. Llegó también a jugar a deslizarse en el hielo en un tobogán, como un niño, a pesar de tener 80 años; o a querer aprender francés sin importar su edad. Estas historias fueron el inicio de conocer a este personaje, y también el comienzo de una serie de nuevas creaciones.

Pero lo que ocurre luego, en las siguientes generaciones, es lo que sucede en muchas otras historias de dispersión geográfica familiar: la separación, que conlleva una serie de desconexiones entre los descendientes y la pérdida de lazos de parentesco. Sin embargo, gracias a las nuevas tecnologías, es más sencillo localizar a personas cuyo paradero desconocemos. Eso fue lo que ocurrió con los descendientes de don Adrián, pero esta vez el arte fue una respuesta ante la dispersión familiar.

En el año nuevo de 2023 tuve la oportunidad de asistir a una reunión en Lima, Perú, y de acercarme y conocer a mis tías y tío. En esas fechas, recibí una propuesta emocionante de mi tía Mochi: transformar las joyas heredadas de mi bisabuelo (pulsera y aretes que él mismo hizo), en esculturas únicas para cada uno de los siete nietos. Con la motivación del desafío y en un intento de unificar a la familia, acepté la propuesta. Durante esa reunión de año nuevo, pude percibir en poco tiempo la esencia de cada uno de mis parientes, personas que rara vez veo, pero que aprecio mucho. Por esos días, vi a mi padre contándome una historia sobre Adrián Jara y, a través de él, pude ver los ojos del abuelo (mi bisabuelo). Así nace el nombre del proyecto *Los ojos del abuelo*, una iniciativa para revivir la conexión familiar a través del arte.

La pasión de don Adrián por las piedras y la joyería se convirtió en inspiración. Las esculturas debían ser piedras de diferentes regiones de Perú, cada una con su singularidad y variadas en dureza. El formato tenía que ser pequeño, para facilitar el traslado por correo a España, Francia, Estados Unidos, Canadá e Irlanda. El desafío compositivo estaba en equilibrar la esencia de la piedra con la inclusión de elementos de metal (plata) y pequeñas esmeraldas de manera armónica y significativa. Un trabajo de conocer exactamente la forma de cada piedra para ver cómo se comporta el volumen y cómo se completa con la línea gracias al espacio vacío. Esta interacción entre los materiales guió mi proceso creativo.

Cada pieza de esta serie es un personaje que representa un fragmento de cada nieto, reflejando la naturaleza única de cada individuo en la familia. Las piedras, pulidas y rugosas, combinadas con el metal, buscan realzar la esencia de don Adrián Jara y la herencia compartida de la familia. Las piedras esmeraldas (parte característica que llevaban las joyas heredadas) se convierten en los ojos de estas esculturas,

como una manera de ver a un antepasado a través de nuestra mirada.

A lo largo de este proceso, pude reconectarme con mi historia familiar y reencontrarme con la pasión por el quehacer artístico, sobrellevando mi propio proceso con tranquilidad y tolerancia hacia las emociones que surgían. Se trató de una experimentación para encontrar una manera de materializar mis dibujos de personajes. Traerlos a la realidad en esa forma final es producto de un diálogo entre la piedra, el metal y el sentimiento de una herencia compartida.

El proyecto *Los ojos del abuelo*, además de estar compuesto por siete piezas, también tiene dos videos explicativos de 2 minutos 14 segundos (uno en español y otro, casi igual, en inglés), en donde aparecen tomas del proceso creativo, videos familiares de los años 70 y del año 2023. En ellos se encapsula el propósito del proyecto, la fuerza, tenacidad, alegría, amor por la vida, aventura y la esencia familiar de nuestro abuelo, Adrián Jara. Cada pieza es un recordatorio tangible de esta rica herencia, uniendo a la familia dispersa en diferentes rincones del mundo. A través de estas obras de arte, preservamos su legado y celebramos la vida y la conexión familiar que perdura a pesar de la distancia y el tiempo.

Figura 2

Mirando a Michael

Tallado en piedra con incrustaciones de plata y esmeralda sobre base de piedra, 12x16x8.7 cm, 2023.

Figura 3

Mirando a Mochi

Tallado en piedra Huangmanga con incrustaciones de plata y esmeralda sobre base de cobre patinado, 17x 14x11.5 cm, 2023.

Figura 4

Mirando a Maritza

Tallado en piedra Huangmanga con incrustaciones de plata y esmeralda, 13x12x9 cm, 2023.

Figura 5

Mirando a Martín

Tallado en piedra con incrustaciones de plata y esmeralda sobre base de piedra, 10.5x16x9 cm, 2023.

Figura 6

Mirando a Patty

Tallado en piedra granito con incrustaciones de plata y esmeralda sobre base de piedra, 14x10.5x14.8 cm, 2023.

Figura 7

Mirando a Camille

Tallado en piedra Huangmanga con incrustaciones de plata y esmeralda sobre base de cobre patinado, 15x13.5x11.5 cm, 2023.

Figura 8

Mirando a Elizabeth

Tallado en piedra con incrustaciones de plata y esmeralda sobre base de piedra, 14.5x9x5.5 cm, 2023.